

La luz es amplitud

Juan Rodríguez (Bogotá, 1988)

22 de abril – 21 de mayo

Después de culminar su maestría en la Academia de Bellas Artes de Amberes, Bélgica, Juan Rodríguez Varón cuestiona la representación, aproximándose a una abstracción radical donde no se encuentran semejanzas figurativas que indiquen sus referentes. Las pinturas que conforman *La luz es amplitud*, surgen de un ejercicio de observación de las cualidades de objetos o de la naturaleza; su volumen, sus colores, sus posibles transformaciones y su relación con el espacio. Trasladar esa sensibilidad que el artista tiene al percibir, es un modo de traducción que implica interpretar lo que nos rodea; pues, según el artista, nuestra realidad en algunos casos parece una pintura en sí misma.

A partir de esta reflexión, entes banales como una ventana, un lago, o un árbol, vistos en un instante, se convierten en los motivos que se sintetizan en las pinturas de la presente muestra. Por esto, los títulos que nombran cada una de las piezas refieren al inicio del proceso pictórico. El lienzo, por su parte, se convierte en el espacio donde Rodríguez Varón expresa de manera poética lo cotidiano de su existencia. A su vez, el tamaño y la disposición de la tela determinan las posibilidades de tal expresión que, en la creación de sus formas, se convierte en un juego entre gestos por la superposición del color.

En este sentido, el artista explora fenómenos físicos como la reflexión y la refracción de la luz que incide en el entorno. Así, experimenta sobre las diferentes y posibles combinaciones de color y el modo en que se perciben en la pintura. Tales configuraciones de color dan lugar a un espacio pictórico que puede ser entendido como una presencia lumínica. Es decir, refieren a la luz como una sensación de expansión o amplitud.

La muestra invita al espectador a contemplar las obras reflexionando sobre la forma en que observamos. Asimismo, responde de manera paralela a la necesidad de la representación por su singularidad y, posteriormente, a los hechos propios de la pintura: las veladuras, cúmulos y recubrimientos del óleo en su materialidad. Lo anterior, sin aludir a un estilo o una paleta específica.

Luciana Rizo